

Red Acción ()*

En el fondo -quizás muy en el fondo- no encuentro gran diferencia entre la notoria manera de llamar la atención de la catedral de Burgos, pongo por caso, y nuestro intento de conseguir el mismo efecto con las imágenes o encabezamientos que elaboramos para nuestros mensajes comerciales.

Amontonando motivaciones o bloques de granito, qué más da, ambas "construcciones" están guiadas por la misma finalidad de sobresalir como incentivo, impresionar a quien las contempla y producir emociones en el interior de las personas.

Sin embargo, con manifiesta injusticia por parte del consumidor, al "mensaje" burgalés se le consiente la permanencia y el inmovilismo como estrategia (779 años lleva surtiendo efecto sin cambiar la propuesta de venta, el soporte o el formato...) con la excusa fácil de que es Patrimonio de la Humanidad.

Al nuestro, no obstante, se le exige la renovación inmediata de su andamiaje como factor decisivo de eficacia. Hasta el punto, se diría, que llama más la atención el hecho de cambiar el mensaje que el propio mensaje. Eso nos convierte de alguna manera en artistas enloquecidos, Sísifo del 2.000, obligados a generar hoy la Capilla Sixtina, mañana el Taj Mahal, al otro la torre Eiffel... pero siempre en su versión de usar y tirar.

Cada campaña es un empezar por primera vez, pero sin traslucir que está precedida del acabar de siempre, por aquello de que el receptor percibe la desgana a la legua.

Y así vamos dando de comer a la fiera del desinterés humano que cada vez acorta más los segundos que se interponen entre el estímulo A y el estímulo B, sin tener un minuto para ser, tan ocupados como estamos en calcular cuando dejamos de estar.

Pensé en ello cuando Javier San Román me ofreció esta columna. Una columna es siempre el residuo de un edificio que existió o el armazón inicial de uno que pugna por existir. Me dije "ésta es la mía: voy a convertirla en un rincón donde puedan gozar de asilo esos profesionales que acuden al debate www.estrategias.com quizás huyendo de la frenética realidad que les atosiga y no les deja explicarse".

Con permiso de ellos, voy a intentar aprisionar en este espacio sus comentarios, como si fueran pétalos de una rosa que mereció ser catedral.

Aquí podéis, RQR, Pipe, Oscar, Iñigo, Paco, Angel, Pipeta, Enric, Disidente, Mónica, Patty, Roger, Tuccio, ABV, Luiggi, Juanjo, Groucho, CJ, y todos los demás, ser un poco eternos y respirar tranquilos...

Como lo hacían los perseguidos de la Edad Media bajo las columnas de los templos.



Santiago Rodríguez